

IX JORNADAS DE INVESTIGACIÓN

Centro de Investigaciones Geográficas - Departamento de Geografía
1 y 2 de Noviembre de 2007 – La Plata
ISSN 1850 – 0862

CARACTERIZACION DE ACTORES SOCIALES Y TOMAS DE POSICION TERRITORIAL MEDIANTE ANALISIS MULTIVARIADO

Lic. Juan Pablo del Río
CIG - FAHCE – UNLP
geodelry@gmail.com

Resumen

En este trabajo se integran las trayectorias territoriales a la construcción del espacio de posiciones de los productores del Parque Pereyra Iraola (PPI). Desde la perspectiva de Bourdieu se recurre al concepto de espacio social para realizar una caracterización no tradicional, ni sectorial de los productores hortícolas, la cual tiene en cuenta la problemática de la tenencia de la tierra en este territorio del cinturón verde bonaerense. Sobre la base del Censo de Productores del PPI (2006) se realizó un análisis de componentes principales categóricos, integrando 155 observaciones y 24 variables, para dar cuenta no solo niveles de capitalización económica de los productores, sino también del origen de la población, las formas de acceso a la tierra, la antigüedad en la tenencia, la trayectoria en la horticultura, la composición del ingreso, las trayectorias laborales, las formas de residencia, las modalidades productivas y los niveles de participación y organización. De esta manera, se muestra como la heterogeneidad de estrategias de ocupación y uso del territorio, constituyen un conjunto obstáculos, dónde la política pública del Programa Cambio Rural Bonaerense proyecta un protocolo de producción destinado a productor-tipo homogéneo.

Introducción

La presentación que aquí nos convoca se inscribe en dos proyectos de investigación¹ uno grupal y otro individual, de estos surgen un conjunto de interrogantes, entre ellos nos interesaba rescatar: ¿Por qué pese a la intensidad de las políticas neoliberales de los años noventa, los efectos negativos del Régimen de Convertibilidad y su crisis, es posible identificar actores en el ámbito periurbano, agrícola y social-comunitario que se afianzaron o

¹ “Transformaciones socioeconómicas y territoriales en el gran la plata. Estrategias en los sectores industrial, agrícola y social-comunitario ante el régimen de convertibilidad y su crisis” (Programa de incentivos 2005-07. FAHCE - UNLP) y “La toma de posición territorial, como síntesis de prácticas y representaciones. El caso de los quinteros del Parque Pereyra Iraola” (Beca de Iniciación 2006-07. SCyT – UNLP)

permanecieron en su posición social, territorial y productiva? ¿Qué factores explican el desarrollo de estas estrategias de constitución, afianzamiento o permanencia? ¿Cuál es el papel del territorio en la constitución de los procesos de organización social?

En comunicaciones anteriores hemos recorrido la historia de la pieza territorial (que recorta parte de nuestro objeto de estudio, el Parque Provincial Pereyra Iraola ubicado en los partidos de Berazategui, Florencio Varela, La Plata y Ensenada) y cómo se produjo una tensión entre dos lógicas contradictorias de producción y apropiación del espacio del PPI; una primaria, definida por una intervención urbanística sin precedentes en el Gran Buenos Aires de los años 50', que creaba el espacio verde y público más extenso de la región donde se integraban usos recreativos, de reserva y productivos, con una clara función social en el acceso a la tierra productiva que propiciaría la colonización de pequeños productores; otra posterior (década del 90'), sesgada por una lógica excluyente y expropiatoria, basada en una política desmantelamiento los bienes del estado, abandono del espacio público y desalojo de pobladores y productores, en un contexto, en el cual la nueva configuración regional de la renta del suelo se traducían en la política urbana y la presión inmobiliaria definían claramente un proyecto de privatización para el PPI. Por otra parte, se han analizado cómo los cambios de la política macroeconómica y la reestructuración hortícola estuvieron signados por un cambio sectorial del paradigma tecnológico-organizacional con fuertes impactos sociales, económicos, ambientales y culturales. En otras ocasiones, nos hemos centrado en los procesos de resistencia de los productores, ciclo del conflicto de desalojo, formas de acción y participación, constitución de redes sociales, tendientes a respaldar la ocupación y tenencia de la tierra. Y como este proceso de organización inicialmente "espontáneo" frente a la inseguridad de la tenencia se tradujo –al menos para una parte de los productores- en proyecto de mayor alcance, del cual emerge una estrategia organizativa y productiva, destinada a impulsar la producción agro-ecológica como criterio de legitimación de la ocupación y permanencia en el Parque. Posteriormente analizamos como este proyecto se retraducía y disputaba un lugar en el campo de la política pública para dicho espacio. También fueron abordadas las relaciones de escala entre este recorte del periurbano de la región metropolitana y lo acontecido a escala nacional, en términos de continuidades, alineaciones y contradicciones entre los posicionamientos de los actores producidos en este pequeño recorte territorial y aquellos realizados por organizaciones sociales y la política públicas a escala nacional.

En esta ocasión, nos centraremos específicamente en la reconstrucción del espacio de posiciones existente entre los distintos productores del PPI, a fin de realizar un ejercicio comparativo con el sujeto definido por la política pública actual. Nuestra caracterización de

los productores y/o pobladores y/o ocupantes², utiliza criterios que responden no solamente a una clasificación económico-sectorial (donde las trayectorias territoriales son excluidas) sino también a la problemática de la tenencia de la tierra. Es decir, se basa en las distintas formas de ocupación del espacio público y estrategias de acceso de la tierra.

Aspectos teóricos conceptuales

Los avances de investigación nos han llevado a preguntarnos cuales son los criterios de decodificación para entender la estructura del territorio del PPI. Para ello hemos recurrido al concepto de espacio social y la lógica de los campos de Pierre Bourdieu que presentaremos a continuación. Nuestra hipótesis central es que cuando un territorio puede ser abordado desde la teoría de los campos, definiendo el juego de los agentes, estamos en presencia de un objeto geográfico con poder explicativos sobre las prácticas sociales. Si estamos de acuerdo en sostener que los agentes experimenta trayectorias territoriales y relaciones de pertenencia con determinados lugares, nuestro caso de estudio obliga a interrogarnos: ¿sería posible definir la existencia de un saber específicamente territorial?; acaso en el PPI: ¿la resistencia al desalojo y permanencia en la ocupación de la tierra no activaron y generaron las condiciones de producción de un capital socio-territorial colectivo vinculado al proceso de apropiación del espacio? o ¿las particularidades territoriales no jugaron un papel estratégico en las prácticas de reproducción social de los productores y en sus esquemas de representación?

Rescatamos de Bourdieu su enfoque estructural-constructivista, el cual reivindica del estructuralismo la existencia de un mundo social con estructuras objetivas (independientes de la voluntad, la elección, la creencia, la nominación, la interacción o la conciencia de los agentes) que son capaces de orientar sus prácticas y representaciones, estrechando sus estrategias, su horizonte de posibilidad. Ahora bien, desde el relacionismo metodológico estas estructuras son para Bourdieu relaciones, ya que el autor “...*identifica lo real no como sustancia sino como relaciones*” (Bourdieu, 1988: 129) y estas relaciones poseen, desde su perspectiva, una dimensión histórica. Del constructivismo, rescata el papel activo de los agentes en la captación del mundo social, ya que son ellos quienes construyen su visión del mundo. Sin olvidar que las estructuras mentales, esquemas de percepción, de pensamiento y de acción, son en lo esencial producto de la interiorización de las historia y las estructuras del mundo social. Por otra parte, reconoce y sitúa la existencia de una génesis social en la dialéctica entre el campo y el *habitus*.³

² Como se observará más adelante al interior del PPI se registran productores (hortícolas, florícolas, de granja, y otras actividades productivas) y no productores, estos pueden residir en el Parque o no, además, se registran pobladores que viven pero no producen en el Parque; y por último, se identifican algunos titulares de quintas o posesiones que no producen ni viven en el Parque.

En este contexto teórico-metodológico, el concepto de espacio social permite realizar un estudio de base relacional, algo así como desentrañar la topología de la sociedad. El espacio social es un espacio de posiciones en el cual los agentes o grupos son distribuidos en función de la estructura y el volumen de capital global, definido por el peso relativo de capital económico y capital cultural. La espacialidad relacional hace que la posición de cada agente se defina en relación con los otros, en función del conjunto de posiciones posibles y de la historia del espacio de posiciones. Se constituye entonces un campo de fuerzas dinámicas, en el cual el espacio de las posiciones sociales se retraduce a un espacio de toma de posición, por medio del espacio de las disposiciones o de los *habitus*. La misma topología aplicada al concepto de espacio social -abandonar la interacción para pensar en términos de relaciones el mundo social- Bourdieu la utiliza para aplicarla a distintos recorte de lo social a través de la categoría de campo⁴. Para que exista un campo es condición la presencia de algo en juego y agentes dispuestos a luchar por aquello que está en juego, es decir, un interés específico que atrapa a los jugadores y sólo puede ser reconocido, percibido y gozado por aquellos agentes instituidos de cierto *habitus*: un conocimiento de la historia del campo, de las reglas, las técnicas, las estrategias de juego y una creencia o “fe” en el pleito. El interés del que habla Bourdieu es una inversión⁵ específica en lo que está en juego (*illusio*), es condición y producto de la pertenencia a un campo. Lo que habilita el derecho de entrada a un campo es la posesión del capital específico. Este interés “refiere al hecho de estar involucrado, de estar atrapado por el juego y en el juego”, esto implica que lo que acontece en la partida no da igual, tiene un sentido para el jugador, en función de sus apuestas ineludiblemente emprendidas. La estructura de un campo se define según la distribución del capital específico -es decir, capital que vale en relación con determinado campo- que dependerá de las trayectorias y luchas anteriores que define el estado de la relación de fuerza entre los agentes, grupos e instituciones. Para definir la estructura del campo debemos considerar, por un lado, el conjunto de las posiciones en el espacio de

³ El *habitus* es una categoría articuladora en el pensamiento de Bourdieu. Estos sistemas perdurables y transponibles de esquemas de percepción, apreciación y acción alude a una historia incorporada, naturalizada y olvidada como tal. Pero disponen a actuar, sentir, pensar, percibir o valorar de una manera más que de otra. Los *habitus* guían y operan los principios de selección, distinción, visión y división, y explican “la utilización de modo diferente de principios de diferenciación comunes”. Son, también, un capital del cual dispone el agente, en término de principio de la acción ante situación nueva.

⁴ “Un campo puede definirse como una red o configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Estas posiciones se definen objetivamente en su existencia y en las determinaciones que imponen a sus ocupantes, ya sean agentes o instituciones, por su situación (situs) actual y potencial en la estructura de distribución de las diferentes especies de poder (o de capital) –cuya posesión implica el acceso a las ganancias específicas que están en juego dentro del campo- y, de paso, por sus relaciones objetivas con las demás posiciones (dominación, subordinación, homología, etc.)” (Bourdieu y Wacquant, 1995: 64).

⁵ La inversión, Bourdieu, la define como “la propensión a actuar que nace de la relación entre un campo y un sistema de disposiciones ajustadas a dicho campo, un significado del juego y de sus apuestas, que implican, al mismo tiempo, una inclinación y una aptitud para participar en el juego, estando ambas social e históricamente constituidas y no universalmente dadas” (Bourdieu y Wacquant, 1995: 64).

juego, o si se prefiere el estado de las fuerzas relativas y, por otro, las estrategias de juego, el abanico de las posibles jugadas (prudentes, arriesgadas, especulativas, conservadoras, etc.). Aquellos monopolicen la autoridad y el poder del campo basado en la concentración del capital específico, tendrán mayor probabilidad de desarrollar “líneas de acción objetivamente orientadas” hacia la conservación de las relaciones de fuerza dentro del campo -aún cuando subjetivamente puedan perseguirse o enunciarse otros fines-, y quien disponga menor cantidad de capital se encontrará orientado a practicar estrategias de subversión o herejía.

Análisis multivariado, técnica CATPCA

En este apartado presentaremos algunas consideraciones acerca del análisis multivariado realizado en base al “Censo de Productores del Parque Pereyra Iraola” (2006). Este censo fue realizado *ad hoc* de la situación de la tenencia de la tierra por Ministerio de Asuntos Agrario de la Provincia de Buenos Aires sobre el total de la población productores y pobladores, en el marco del Programa Cambio Rural Bonaerense. Como se mencionó al inicio del texto, nos interesa reconstruir el espacio social de PPI, recuperando desde la lógica de los campos las distintas formas de ocupación y estrategias de acceso de la tierra. Mediante las entrevistas y la observación de campo fueron decantando nueve criterios de clasificación básicos que delimitan la cancha actual del Parque, estos son: períodos de ocupación de la tierra, origen del productor, forma de acceso a la tierra, trayectoria en la actividad hortícola, composición del ingreso, lugar de residencia, modalidad productiva, organizaciones o asociaciones de productores y, por último, niveles de capitalización económica.⁶

En primer lugar vale mencionar que la operacionalización de estas dimensiones de análisis, fue revisada y adecuada a las preguntas disponibles de la fuente secundaria de información, construyéndose además variables sintéticas que integran información dispersa en varias preguntas. No obstante, las 63 preguntas del censo barrían aspectos familiares, socioeconómicos, laborales, habitacionales, productivos, de organización, de infraestructura, maquinaria, dominio, etc. que fueron lo suficientemente representativas para dar cuenta de nuestras inquietudes.

Las variables seleccionadas, procesadas y construidas para el análisis estadístico fueron: 1) origen del productor (país o provincia de origen), 2) años desde que está a cargo de la quinta, 3) edad del productor, 4) superficie total de la explotación, 5) sumatoria de permisos o quintas acumuladas por un mismo propietario, 6) productor que cede tierra a otro

⁶ Cada una de las dimensiones de análisis se encuentra operacionalizada en subclases. Para más detalles ver: Del Río (2007) “Estrategias de reproducción social en ámbitos periurbanos”. Primer Congreso de Geografía de Universidades Nacionales. Río Cuarto, Junio de 2007.

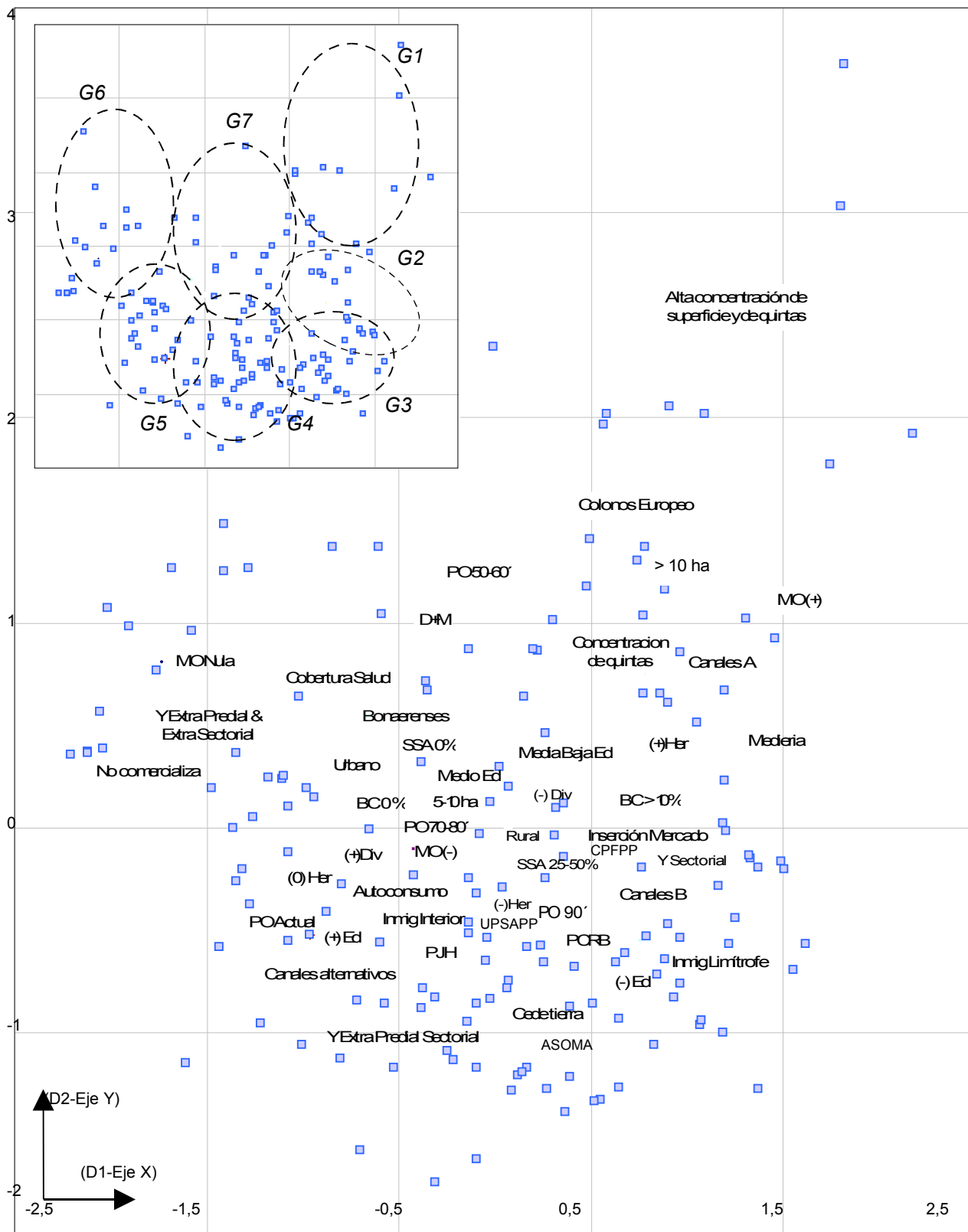
productor (situaciones de subarriendo y presión sobre la tierra), 7) superficie bajo cubierta (invernáculo), 8) mano de obra total, 9) presencia de trabajo temporario, 10) presencia de mediaría, 11) disponibilidad y cantidad de herramientas, 12) nivel de mecanización (en base a cantidad de tractores, antigüedad y HP), 13) nivel de infraestructura en la explotación (disponibilidad de perforación, bomba y conexión eléctrica), 14) proporción de la superficie libre de agrotóxicos, 15) nivel de diversificación de la producción (según diversificación sectorial y por cultivos), 16) destino de la producción (mercado, mercado diversificado o autoconsumo), 17) formas de comercialización (mercado canal A, mercado canal B, mercado florícola, canales alternativos, no comercializa), 18) presencia de asesoramiento técnico, 19) composición del ingreso (predial y sectorial, extrapredial y sectorial, extrapredial y extrasectorial), 20) lugar de residencia (en la ciudad, en la quinta), 21) presencia de cobertura médica, 22) nivel educativo del productor y cónyuge, 23) presencia de plan jefes y jefas de hogar, 24) participación en organizaciones gremiales o asociaciones de los productores.

La técnica seleccionada para el procesamiento estadístico fue el análisis de componentes principales categórico (*CATPCA*), porque es un método de análisis multivariado que permite identificar relaciones entre las variables, entre los casos y entre las variables y los casos. Esta técnica se caracteriza por cuantificar simultáneamente las variables y reducir la dimensionalidad de los datos con una ínfima pérdida de información. El objetivo es la reducción de un conjunto original de variables en un conjunto más pequeño de componentes no correlacionados que representen la mayor parte de la varianza. Aparte de operar con más de dos variables, reducir la dimensionalidad y permitir establecer el nivel de semejanza entre los casos, esta técnica reconoce niveles de medida mixtos, es decir, tiene en cuenta la naturaleza categórica de las variables (ordinales y nominales) y no asume la normalidad o linealidad entre variables. En nuestro caso el *CATPCA* fue útil por trabajar con un extenso número de variables de diferentes niveles de medida, y para facilitar la interpretación de la relación entre ellas, identificar las principales tendencias de variación y detectar el grado de afinidad entre los casos observado, teniendo en cuenta la totalidad de las variables en forma simultánea.

El análisis de los resultados permite distinguir algunos criterios de ordenación del espacio social del PPI. En el Gráfico N° 1 es un diagrama de dispersión biespacial, donde se observan la totalidad de las observaciones o casos según su puntuación del *CATPCA* y en relación con las etiquetas de las categorías de las variables analizadas. Cuanto más cerca se encuentra uno de los casos (productores/poblador/ocupante) a la etiqueta de una variable (ej: "> 10 ha."), significará que existe una alta probabilidad de que ese caso posea una

quinta de más de 10 hectáreas o, dicho de otra manera, en esa región del espacio social tienden a localizarse los productores con más de 10 hectáreas.

Gráfico N° 1. Espacio Social de los Productores del Parque Pereyra Iraola (2006)



Fuente: Elaboración propia, mediante técnica CATPCA. En base a "Censo de Productores del Parque Pereyra Iraola" (2006). Programa Cambio Rural Bonaerense - Ministerio de Asuntos Agrario de la Provincia de Buenos Aires.

En el eje X (dimensión 1) podemos concluir que se observa el nivel de *capital económico-sectorial* en juego, ya que de las 24 variables consideradas al menos 6 tienen un peso explicativo significativo en esta dimensión, estas son: mano de obra total, presencia de trabajo temporario, disponibilidad y cantidad de herramientas, niveles de mecanización, destino de la producción (orientación al mercado, al mercados con cierto nivel de diversificación, autoconsumo) y composición del ingreso (sectorial & predial, extra-predial & sectorial, extra-predial & extra-sectorial). Esta dimensión del espacio de posiciones marca un gradiente entre: aquellos productores que ocupan la tierra del Parque como medio de producción para el desarrollo productivo (siendo la horticultura la principal actividad económica) y quienes no poseen una clara inserción en el sector primario, con mayor vinculación al mercado de trabajo urbano. En este último casos, la quinta poseen valor simbólico o adquieren valor de uso y hacen las veces de residencia permanente o temporaria, o bien, son percibidas como una posesión de resguardo (económico) mientras continúan las indefiniciones en relación a política de tierra; desde el punto de vista productivo la quinta combina situaciones de ausencia total de producción, producciones de subsistencia complementarias de canasta familiar erosionada, producciones temporales según los ciclos de changas urbanas, producciones estacionales de productores que solo desarrollan la actividad en el ciclo estival, producciones de carácter “experimental” o “alternativa” vinculada a los fenómenos de nueva ruralidad con las particularidades propias del caso que nos ocupa.

En el eje Y (dimensión 2) se distingue básicamente *trayectoria territorial* dentro del Parque de los actores analizados. Las variables con mayor peso explicativo de esta dimensión son: el período de ocupación, el número de quintas acumuladas y la superficie total (esta última variable también es constitutiva del capital económico, sin embargo, como observaremos más adelante se encuentra altamente correlacionada con la antigüedad y la trayectoria en el Parque que habilitó estrategias de acumulación de tierra por parte de determinados grupos). En la parte superior del gráfico se encuentran los primeros colonos (o sus hijos) vinculados al período de ocupación de los años 50-60' de origen europeo o bonaerense (en la mayoría de los casos hijos de los inmigrante europeos), que lograron por antigüedad, conocimiento y, a través, de los vaivenes administrativos, concentrando tierra o elegir mejores localizaciones (aptitud del suelo, accesibilidad, infraestructura, etc.) dentro del Parque. En la parte inferior hallamos a los productores que están a cargo de la posesión de la quinta en los períodos recientes (década del 90' y período actual 2001-2006), estos son predominantemente inmigrantes de origen boliviano, del NOA y NEA, y poseen mayores dificultades de acceso a la tierra.

A partir del análisis de la distribución de los 155 casos en este espacio de posiciones definido estadísticamente, es posible definir un conjunto de tipos ideales con todas las limitaciones y recaudos del método. Somos consciente que en el espacio relacional los límites son difusos y permeables, por ello hemos definido por medio un arbitrio 7 grupos de productores-pobladores-ocupantes, factibles de ser caracterizados en el siguiente apartado según las correlaciones de intensidad variable de las dimensiones de análisis antes mencionadas y las variables consideradas, además de otros condimentos propios de los registros de campo y de las entrevistas realizadas en otras etapas de investigación.

Caracterización de los actores y sus estrategias territoriales

El **primer grupo** de productores (ver gráfico: G1) es un grupo de productores minoritarios pero que concentra una basta superficie, representan alrededor de un 5% de los productores del PPI y, en términos relativos, acumulan mayor volumen de capital global en el espacio social aquí definido. Su posición en el PPI está determinada por trayectoria socio-territorial y el desarrollo de la horticultura con una clara inserción sectorial con perfil de mercado, donde el productor originalmente familiar tiene una vocación más empresarial, ya que asume la supervisión del trabajo, la gerencia de la explotación y la comercialización de la producción.

En términos generales, estos productores tienen larga trayectoria y en su mayoría residen desde la primeras etapas de colonización del Parque (años 50-60') y en menor medida desde las segunda oleada de ocupación (años 70-80'), sus origen son diversos en algunos casos bonaerenses, en otros casos bonaerenses de la segunda o tercera generación de los primeros inmigrantes europeo que llegaron al PPI, son pocos los productores de origen europeos y menos -aunque también están presente en este grupo- son los productores inmigrantes del interior del país vinculados mayoritariamente a la segunda etapa de ocupación.

Los mayores niveles de capitalización económica se encuentran respaldados por la tendencia ascendente en el conjunto de las variables que definen esta dimensión, no referimos a la superficie total de las explotaciones, la acumulación de quintas (o permisos de tenencia), la proporción de la superficie bajo cubierta implantada, la mano de obra total ocupada (combinando el sistema de mediería con la contratación del trabajo temporario), los niveles de mecanización, disponibilidad de herramientas e infraestructura de la explotación. Además se identifica una clara composición del ingreso vinculada a la especialización sectorial, el destino de la producción está totalmente dirigido al mercado, la misma se dirige a los mejores segmentos de mercado y el productor tiene un rol importante en la fase comercialización. En cuanto a la modalidad productiva se desarrollan predominantemente una horticultura convencional basada en la incorporación del paradigma tecnológico

hegemónico en la actividad, son bajos los niveles superficie sin agrotóxicos en estas explotaciones.

En relación al perfil de participación y organización de estos productores, diremos que en algunos casos ante la tensión del desalojo existió una movilización como respuesta al conflicto y coherentemente se encuentran adheridos a la Asociación de Productores Familiares del Parque Pereyra (CPFPP), organización que surge en este contexto y es más cercana a los productores tradicionales y de perfil convencional. En la actualidad existe una participación relativa y más formal que real en el PCRB, esto se debe a la necesidad de “figurar” en el Programa como una forma de posicionamiento, aunque objetivamente (en término de su posición en el espacio de posiciones totales) la definición de la política pública no los contiene. Sin embargo, ésta se encuentra hasta el momento en una fase contemplativa y exploratoria ya que las definiciones son sólo de carácter propositivo, por lo cual la negociación con este grupo de productores no se ha producido aún.

Por último, en relación a las estrategias de acceso y tenencia de la tierra, se observa una legitimación basada en la antigüedad de ocupación, históricamente respaldada por los contratos de arriendo con el Estado Provincial, sobre la que instituye cierta representación de propiedad “...esto es mío, sabes cuantas administraciones vi pasar...”. La historia en el PPI y el conocimiento de las 4 o 5 décadas del funcionamiento administrativo del Parque y el Ministerio facilitó en los períodos de irregularidad administrativa, ante la vacancia de algunas quintas, expandirse ocupando quintas abandonadas, comprando “mejoras”, gestionando formalmente o de palabra nuevos permisos de ocupación con la Administración del PPI. Esta demanda de expansión de superficie al interior del Parque son afines, a quienes en el proceso de reestructuración del sector hacia una *horticultura especializada*, intentan seguir la carrera productiva, recordemos que la superficie promedio de las quintas del PPI tiene menos de 5 ha. mientras que para el Cinturón Verde Platense algunos especialistas hablan de unas 10 hectáreas para los establecimientos medios.

En algunos casos particulares, aunque los menos, la concentración de quintas se explica por una reagrupamiento de los certificados de tenencia basado en vínculos familiares. En la actualidad, existen situaciones en las que un productor gestionan una unidad productiva, compuesta por 2 o 3 quintas, basada en la integración de tenencias por relaciones de parentesco o hereditarias. Anteriormente cuando se encontraban vigentes los contratos de arriendo, un tío, un padre, un hermano, poseían un permiso cada uno, con la muerte o el abandono de la actividad de alguna de los parientes, uno de los miembros continua con la gestión de la explotación.

El **segundo grupo** de productores (ver gráfico: G2) es un grupo también reducido, representan alrededor del 10% de los productores del PPI, con características muy

semejante al anterior en término de la acumulación del capital económico-sectorial, aunque con trayectoria socio-territorial (origen del productor y periodo de ocupación) más heterogénea. Es decir, en este grupo encontramos mayor presencia de productores que están a cargo de la quinta desde la década del 90 o desde los años 70-80', y origen mixto: inmigrantes del interior del país, inmigrantes europeos, bonaerenses e inmigrantes limítrofes. Algunos rasgos distintivos de este grupo de productores capitalizados son: la fuerte presencia de mediería, la menor concentración de superficie y quintas y la congregación de los registros con alta proporción de superficie bajo cubierta. También se observa, en relación a la participación de este grupo cierta semejanza con el primer grupo, aunque con menor presencia en el PCRB y mínima representación en las asociaciones de productores del Parque.

Por otro lado, dada la mayor proporción de productores asociados a los periodos de ocupación reciente en contexto de irregularidades administrativas, las estrategias de acceso a la tierra, no están en todos los caso asociadas a permisos históricos, y se basaron, en parte, en: ocupación de quintas de hecho, arreglos de palabra, transferencia de permisos, compra de "mejoras", con la posterior gestión formal ante la Administración del Parque. Si bien, esta ha sido una estrategia generalizada por los productores al interior del Parque y la misma se respaldó posteriormente por una forma de tenencia vinculada al desarrollo de la actividad productiva, existe en algunos casos cierta desaprobación o menor nivel de legitimación que en el primer grupo producto de escasa trayectoria.

El **tercer grupo** de productores (ver gráfico: G3) tiene una definida inserción sectorial-productiva dentro del PPI, una menor cantidad de capital económico, y una corta trayectoria en la tenencia de la tierra, aunque en muchos casos, con una historia más amplia de radicación en el Parque como antiguo medianeros de otros productores. Este grupo representa aproximadamente al 20% de los productores del Parque.

En su mayoría se trata de productores que toman posesión de las quintas en la década del 90 o en el período actual (2001 a la actualidad) y, en menor medida, en medida en el período 70-80'. Predominan, en este grupo, los inmigrantes limítrofes, productores en su mayoría de nacionalidad boliviana, y en menor proporción los inmigrantes del interior, con mayor presencia de las regiones del NOA y NEA. En esta región del espacio social encontramos los niveles educativos más bajos. La inserción sectorial-productiva está definida por una composición del ingreso que proviene totalmente de la horticultura, la producción se dirige al mercado por canales de comercialización de segunda categoría y con un peso significativo de la intermediación. También existe una clara residencia rural e implantación de infraestructura (productiva) en la quinta.

Es significativa la presencia de mano de obra, en contraposición a los niveles más bajos en herramientas y niveles medios en mecanización, el componente de la mano de obra es familiar, combinado con peones y trabajo temporario estacionalmente. Por lo general este productor conserva la lógica de auto-explotación del trabajo y la de su red de paisanos a quienes emplea como peones. La superficie de la quintas es heterogénea, no predomina claramente ninguna rango o categoría, se observa la presencia parcial de invernáculos y una gran cantidad de quintas con alta proporción de superficie sin agrotóxicos. No se registran concentración de quintas (o permisos de tenencia), más bien predominan los productores que comparten quintas o ceden tierra a otro producto, por lo tanto, en esta región del espacio de posiciones existe una presión asociada al déficit en el acceso a la tierra.

La característica distintiva de este grupo de antiguos medieros, es haber encontrado una forma de acceso a la tierra que le permitirá independizarse del patrón y asumir la producción y gestión de la explotación autónomamente. Esta estrategia está basada en conocimiento previo de las condiciones particulares de tenencia de la tierra en el Parque, la contradicción de un uso rentístico de la tierra por parte de patrón -sin que éste goce de la condición de propietario- y el aprovechamiento de un ciclo de oportunidad, caracterizado por el desorden administrativo, donde las reglas del juego definidas por productores y los mismos actores con intereses en este espacio posibilitaron las condiciones para que se produjeran transferencia de contratos, compra y venta de mejoras, ocupaciones de hecho, y asignación de permisos precarios por parte de la Administración del Parque.

Esta estrategia puede ser definida como una estrategia de capitalización económica, basada en la posesión directa de la tierra como medio de producción. La tenencia precaria es una forma de toma de posición territorial, estos productores aprovecharon el amparo de las condiciones de irregularidad generadas por la política de desalojo y, con su posterior debilitamiento, esperan la regularización de los contratos de arriendo. Claro está que este movimiento genera pujas y es registrado por los antiguos productores, en muchos casos “los patrones”, y por los vecinos del campo con expresiones de acompañamiento u orientaciones francamente xenófobas. Existen también algunos casos particulares, en los cuales la “sucesión” entre el antiguo productor y el mediero se produce armónicamente, producto de una suerte de retirada de los antiguos productores o la percepción de una realidad conflictiva (desalojos) al interior del Parque, por lo que se produce una transferencia de hecho de la quinta o la explotación hortícola. Por estos motivos, se vuelve razonable que este grupo de baja capitalización económica busque apoyo estatal y sea uno de lo que tiene mayor presencia en el PCR, es decir, existe una participación en el Programa como parte

del proceso de legitimación de esta toma de posición y estrategia de incidencia en la negociación de condiciones para el futuro “re-ordenamiento” del PPI.

El **cuarto grupo** de productores (ver gráfico: G4) es uno de los más numerosos, representa casi un tercio (30%) de los productores del Parque. Estando dentro del hemisferio de productores que tienen una inserción sectorial-productiva, son quines están más desprovistos de capital económico-sectorial y poseen una menor trayectoria territorial dentro del PPI. El origen de los productores de este grupo es predominantemente de inmigrantes del interior y bonaerenses, en su mayoría responden al período de ocupación actual y de la década del 90, aunque se encuentran algunos registros escasos de los períodos de ocupación anteriores.

Su posición está determinada por un predominio del ingreso sectorial, adquirido por vía del mercado aunque por canales de comercialización de segunda categoría y con mayor peso de la intermediación comercial. Aunque se manifiestan de modo complementario la composición del ingreso extra-predial y sectorial (asociado a la venta de la fuerza de trabajo en otras explotaciones de producción primaria dentro del PPI) y en menor medida la fuente de ingresos extra-predial y extra sectorial. También vinculado a un perfil de producción diversificado se encuentra presente el destino de la producción al autoconsumo y/o el desarrollo de canales de comercialización alternativos, junto con varios casos que registran elevadas proporciones superficie bajo cubierta.

Los niveles de capital económico se explican por la tendencia descendente en el conjunto de las variables que definen esta dimensión: la nula acumulación de quintas (o permisos de tenencia), la nula o baja proporción de la superficie bajo cubierta implantada, los niveles medios-bajos de mano de obra total ocupada, la ausencia de mediería, la baja presencia de trabajo temporario y la nula o baja mecanización. Dos rasgo complementario del nivel de capital económico, semejantes al del grupo anterior, son el déficit de acceso a la tierra (se constata numerosos caso de productores que comparten quintas o se ceden tierra entre sí) y la presencia del Plan Jefes de Hogar.

En relación, a las estrategias de acceso a la tierra son las mismas que para el resto de los productores que tomaron posesión en los últimos dos períodos asociados al contexto de irregularidad administrativa y la política de desalojo. Las variaciones propias que observamos en este grupo (G4) y el anterior (G3) -en los cuales, la necesidad de acceso a la tierra es la única fuente reproducción social y en muchos casos la horticultura es base de subsistencia- es el compartimiento de la quintas entre más de un productor. Es decir, en estos grupos encontramos registros de subdivisión de las quintas originales, en unidades productivas que llegan a tener 2 o 3 ha. y, en casos extremos, hasta menos de 1 ha. En la mayoría de los casos, son cesiones entre parientes o relaciones que comparten redes de

reciprocidad mutua, en una menor cantidad de casos, las subdivisiones se explica por ventas o subarriendos en busca de una fuente complementaria de ingresos.

El nivel de participación y organización de este grupo es elevado, y al igual que el anterior concentra la mayor presencia en el PCRB, significativa es la representación que tienen estos productores en las distintas asociaciones de productores del Parque. También encontramos en esta región del espacio social (próximo también al grupo anterior -G3-), los productores que participan de ASOMA (Asociación de Medieros y Afines), organización de peso en el Cinturón Hortícola Bonaerense que en el PPI tiene escasa presencia, pero que en la actualidad pelea por un nicho de acceso a la tierra y ve en el Parque un espacio de oportunidad.

El **quinto grupo** de productores es, tal vez, un de los grupos más difíciles de caracterizar por su particular inserción sectorial-productiva. Representan alrededor del 15% de los productores del Parque (ver gráfico: G5). Su posición se encuentra definida por el bajo nivel de capital económico-sectorial, una trayectorias territoriales heterogénea dentro del PPI, y por una inserción mixta o de alternancia entre el ámbito primario y en la economía urbana, caracterizada por la presencia de un ingreso de origen extra-predial.

El origen de los productores es variado, predominan los bonaerenses e inmigrantes del interior. En su mayoría se relacionan con el período de ocupación actual y de la década del 90, aunque existen registros de los otros períodos. Estos productores ingresaron al Parque en el contexto de mayor irregularidad administrativa, ante la suspensión de los contratos de arriendo, las formas de acceso a la tierra vigentes fueron la compra y venta de mejoras, transferencias de contratos vencidos, ocupaciones de hecho y, más recientemente, la asignación de permisos precarios por parte de la Administración del Parque. En muchos casos jugaron un papel fundamental las redes de parentesco y allegados que brindan información sobre la condiciones de acceso a la tierra.

La baja presencia de capital económico se explica por una casi nula disponibilidad de herramientas, además la mecanización se encuentra ausente totalmente, es poca la cantidad de mano de obra total, está totalmente ausente el trabajo temporario y la modalidad de mediería, no se registran casos de concentración de quintas, tampoco de subdivisión o cesión de tierra, la superficie bajo cubierta es nula y la superficie libre de agrotóxicos es baja pero esta presente. Un rasgo distintivo al igual que el grupo precedente (G4) es la elevada diversificación productiva⁷, el desarrollo de una horticultura a campo, coherente con el predominio del destino de la producción al autoconsumo y al desarrollo de algunos canales de comercialización alternativos (venta directa, entre otros). La composición de ingreso

⁷ La diversificación se encuentra asociada a la producción de flores, porcinos, pollos, colmenas, aromáticas, entre las más presentes; o plantas ornamentales, frutales, vacas, ovinos, carpidos, caballos, entre otras.

sectorial es baja y predomina la categoría de ingresos extra-prediales y extra-sectoriales, asociada al desarrollo de changas complementarias a descapitalización en el sector hortícola o a la inserción en más estable en el mercado de trabajo urbano. Esta estrategia es a fin a la filiación con la Asociación de Productores Sin Agrotóxicos del Parque Pereyra (APSAPP), aunque llama la atención los altos niveles de participación nominal y una menor intervención en lo grupos de trabajo del PCRB. Otros rasgos que se observan son algunos patrones de residencia urbana, con residencia rural temporal o estacional, altos niveles educativos, difundida cobertura de salud asociada en la mayoría de los caso a la inserción en el mercado de trabajo urbano. Son varios los registros dentro del grupo que no comercializan la producción y otros tantos los que marcan la presencia de los Planes Jefes de Hogar.

Al no disponer alguna variable complementaria, en este grupos se juntan dos tipos de productores distintos con múltiples estrategias de uso y tenencia de la tierra. El denominador común es la transferencia de recursos al interior de la economía doméstica, el desarrollo de actividades complementarias y la potencial reconversión o trasvase de capitales de una actividad a la otra. Algunos de los actores aquí identificados acumulan cierto capital producto de sus trayectorias educativas o urbanas y al insertarse en los grupos de productores rápidamente movilizan proceso de organización o asumen cierto liderazgo entre sus vecinos.

Por un lado, identificamos nuevos productores con trayectorias laborales típicas de los sectores populares del conurbano bonaerense (changas varias, oficios no calificados, albañilería, servicio doméstico, etc.), que ingresan al Parque en busca de un refugio de subsistencia y autoconsumo, cuando el desempleo estalla en el mercado de trabajo urbano, *“...acá tengo mi rancho y hambre no voy a pasar...”*, *“pobreza rural duele menos”*, *“acá no tenemos luz, no tenemos nada, pero estamos tranquilos... plantas y siempre tenés algo para comer”*. En muchos casos, estos actores conservan los vínculos con sus redes sociales urbanas, a veces se encuentran modalidades de residencia mixta del núcleo familiar en la ciudad en la quinta, con ingresos y egresos del Parque, desarrollando changas urbanas temporarias y aprovechando los ciclos de conveniencia de la actividad, *“...en verano la quinta rinde y es más fácil producir...”*. Estos productores privilegian la quinta como lugar de residencia de bajo costo, con una localización estratégica por la proximidad a la ciudad, la posibilidad de desarrollar cultivos para autoconsumo con comercialización esporádica y buscar changas en el mercado de trabajo urbano, mientras en algunos casos son destinatarios de planes asistenciales.

Por otro lado, existen actores que tienen una inserción consolidada en el mercado formal de trabajo urbano, buscan en la quinta un refugio de “nueva ruralidad” que combina las

modalidades de: segunda residencia o casa quinta con alta calidad ambiental, un resguardo para la vejez con el proyecto de la vuelta al verde, plantación de cultivos a modo experimental “experimentales”, el requerimiento de tierra para diversas actividades productivas, etc.

El **sexto grupo** de actores –productores y no productores- que representan alrededor del 10% de los casos analizados (ver gráfico: G6). El lugar que ocupan en el PPI se encuentra determinado por la presencia de ingreso de origen extra-predial y, por tanto, una inserción sectorial productiva escasa. Existen algunos casos minoritarios de población bonaerense con reciente radicación en el Parque (década del noventa a la actualidad). Pero, en su mayoría, se trata de actores con antigua ocupación familiar (periodo de ocupación 50-60’), siendo colonos o segunda generación de colonos que sufrieron proceso de descapitalización y/o cambios en la trayectoria laboral. En la actualidad, este grupo se caracteriza por una inserción urbana. La composición del ingreso extra-predial asociado al mercado de trabajo urbano por fuera del sector primario es la característica principal de este grupo, otras variables con alto nivel de correlación que refuerzan esta tendencia son la cobertura de salud y los altos niveles educativos.

La ausencia o devaluación del capital sectorial, se manifiesta en los mejores casos con la conservación de la quinta como lugar de residencia y/o complemento de autoconsumo por tradición o necesidad. La trayectoria familiar en la antigüedad de la tenencia de la tierra, unida a una renovación generacional ausente que no asume la actividad como principal medio de vida, es uno de los rasgos distintivo de esta región del espacio de posiciones. En otros casos, la actividad hortícola se encuentra totalmente abandonada, esto se observa mediante la nula presencia de mano de obra, la ausencia de comercialización y, a través, de los bajo niveles de participación en las variables que definen el capital económico-sectorial.

Este grupo de actores con escaso desarrollo de la actividad productiva y con ingresos de vocación más urbana, tienen una nula participación en las asociaciones de productores y en el PCRB. El acceso y tenencia de la tierra, se sustenta mayoritariamente en la antigüedad de ocupación. En la actualidad, este grupo no se encuentran dentro de los cánones enunciados por el discurso de política de regularización. Sin embargo, se mantienen indiferentes y con una estrategia de conservación de posesión por necesidad, herencia histórica de la tenencia y especulación de la capacidad real de implementación de la una regularización de la tenencia de la tierra acorde a las máximas enunciadas. El uso varía entre la residencia, el autoconsumo y otros fines menos compatibles con el espíritu del Parque.

El **séptimo grupo** de productores (ver gráfico: G7) es un grupo reducido, representan casi el 10% de los productores del PPI. Su posición se sostiene en la antigüedad y trayectoria

dentro del Parque y por un capital productivo que se caracteriza por una estructura más diversificada de productos con orientación al mercado (que los diferencia de los grupos 1 y 2), otra particularidad dentro de este grupo es la presencia de floricultores.

En términos generales, estos productores tienen larga trayectoria y en su mayoría residen desde las primeras etapas de colonización del Parque (años 50-60'), sus orígenes se dividen entre bonaerenses y europeos. Los niveles de capitalización económica son relativos, es decir, son productores históricos que no han abandonado la producción sin embargo no han logrado seguir la carrera de la especialización. La posición de este grupo es fronteriza, heterogénea y se encuentra determinada por la composición del ingreso sectorial-predial combinado con el ingreso extra-predial y extra-sectorial, adquirido por vía del mercado comercializando flores y verduras (en este segundo caso, a través de canales de comercialización de primera y segunda categoría). La presencia de mediería es casi inexistente, sin embargo, se encuentra extendida la presencia del trabajo temporario, la cantidad total de mano de obra es baja. Los niveles de infraestructura (electricidad, perforación, bomba) son altos, los niveles de mecanización y disponibilidad de herramientas son medios. La superficie total disponible es heterogénea según los casos, igualmente predominan los rangos medios y bajos. No predominan los altos porcentajes de superficie sin agrotóxicos, tampoco la superficie bajo cubierta, salvo algunas excepciones. No obstante, en varios casos se registra la posesión de más de una quinta.

En general estos productores se reconocen "dueños" de la tierra, legitiman su posición en la antigüedad de la tenencia y en el acceso originalmente respaldado por medio de los contratos de arriendo con el Estado Provincial. El perfil de participación y organización también es heterogéneo, algunos de estos productores se movilizaban por el conflicto del desalojo; actualmente, algunos se encuentran asociados a la CPFPP, otros a la APSAPP, y cerca de la mitad participa de los grupos del PCRB.

Conclusiones

En la actualidad, el Ministerio de Asuntos de la Provincia de Buenos Aires impulsa una política de regularización de la tenencia de la tierra del PPI, esta política encarada desde la Dirección de Desarrollo Rural por intermedio del Programa Cambio Rural Bonaerense (PCR B) se sitúa en contrapunto con la política antecedente en la década anterior. Desde principios de los noventa se encontraban suspendidos los pagos y cobros del canon de arriendo entre los productores y el estado provincial. Recientemente el estado provincial ha condonado la deuda a los productores y dispone la firma de nuevos convenios sujetos a un pliego de condiciones y un protocolo de producción tendiente a la agroecología que

resguarda la preservación del Parque Provincial recientemente declarado Reserva de la Biosfera (MAB).

La definición de la política actual para el PPI incluye un tipo de productor-poblador homogéneo y no reconoce la heterogeneidad de estrategias de ocupación y uso de la tierra. Por esta razón, concluimos que a pesar de haberse superado la política de desalojo, recuperar al PPI como un espacio particular del Cinturón Verde Bonaerense donde la tierra vuelve a cumplir una función social y se fomenta un acceso a los productores mediante arriendo subsidiado, se mantienen un sinnúmero de situaciones heredadas de la década previa. Por tanto consideramos que las características y estrategias de los actores antes mencionados constituyen un obstáculo para una política a largo plazo.

Hoy se refuerzan los condicionamientos ambientales que permiten pero restringen las modalidades productivas factibles de desarrollarse en el PPI y la política pública enlazada la regularización de la tenencia a un cambio en el paradigma técnico-productivo. Esto se produce, aún cuando los avances del PCRB -en este sentido- no hayan sido los deseados y existiendo una amplia resistencia de muchos productores en abandonar el paradigma de horticultura industrializada, la cual fue incorporada como el único camino posible en el marco de la reestructuración sectorial. Por ello no preguntamos, ¿Qué sucederá ante un fracaso de la conversión de la producción convencional a la agroecológica? ¿Cuál es el nivel de regulación que el Estado Provincial puede alcanzar sino reconoce la complejidad de las formas de uso y apropiación de los actores actuales, ni resuelve los pasivos heredados?

La política de regularización del PPI seguramente avanzará en la legitimar la tenencia de la tierra, hasta hoy fuertemente segmentada entre los productores históricos que se consideraban a sí mismos "propietarios" y los "nuevos" quienes eran estigmatizados por haber accedido sin contrato aprovechando un período de irregularidad administrativa. Sin embargo, difícilmente resolverá la concentración de tierra que productores históricos realizaron en el mismo período. Por otro lado, no queda claro si se contemplan y cómo se resuelve el conjunto de situaciones de posesiones de quintas sin destino productivo; tampoco, se distingue si dentro de los grupos de productores con una clara inserción sectorial, se subsidiará el acceso a la tierra a los productores capitalizados o de perfil empresarial y/o a quienes hasta hoy producen convencionalmente sin dar señales de reconversión en los últimos 5 años.

La toma de posición de un importante grupo de productores encontró en la producción sin agrotóxicos una estrategia de legitimación del acceso y la tenencia de la tierra por más de una década, finalmente logró incidir en la formulación de la política pública para el PPI. Sin embargo, la heterogeneidad de modos de ocupación y estrategias de tenencia de la tierra

hasta hoy vigentes merecen una intervención integral y compleja, de lo contrario la política de regularización de la tierra del PPI se tornará poco sustentable.

Bibliografía.

- BENENCIA, R. (1994). "Nuevas formas de organización del trabajo rural en la Argentina. Sus manifestaciones en la horticultura bonaerense" En: *Realidad Económica*, N° 128. IADE. Buenos Aires.
- BOURDIEU, P. (1988) *Cosas Dichas*. Buenos Aires. Gedisa.
- BOURDIEU, P y L. WACQUANT. (1995) *Respuestas, por una antropología reflexiva*. México. Grijalbo.
- CARVALLO, C. (2001) "*Situación actual del Parque Pereyra Iraola*". Informe Final de la Comisión Bicameral de la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires.
- CHIFARELLI, D. y otros. (2004) "Estrategia de desarrollo para una producción hortícola sin agrotóxicos con pequeños productores familiares descapitalizados". *XII Jornadas Nacionales de Extensión Rural y IV del Mercosur*. San Juan.
- GIARRACA, N. y B. LEVY Comp. (2004) *Ruralidades latinoamericanas. Identidades y Luchas Sociales*. Buenos Aires. CLASCO. 560 p.
- GUTIERREZ, A. (2005) "El sentido práctico: la lógica de la práctica y el proceso de reflexividad en Pierre Bourdieu", en: *Revista Complutense de Madrid*.
- MAIDANA, A. y otros. (2005). "*Ecohorticultura en el Parque Pereyra, La Plata-Berazategui, Buenos Aires, Argentina*" *LEISA Revista de Agroecología* N° 20.
- MOROSI, J. A y otros (1994) *Parque Pereyra Iraola*. Anales LINTA – Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires.
- OSLENDER, U (2002) "*Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una especialidad de la resistencia*". *Scripta Nova*. Revista de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona.
- SANTOS, M. (2000) *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona. Editorial Ariel. 348 p.
- TITO, G (2005) "Experiencia innovadora de desarrollo rural en el Parque Pereyra Iraola, La Plata-Berazategui, Provincia de Buenos Aires" Publicado en el *Centro Latinoamericano de Desarrollo Rural*.
- VALENZUELA RUBIO, M. (1985). "Los espacios periurbanos" En: *Actas del IX Coloquio de Geógrafos Españoles*. Murcia.